



Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Juan Ramón Jiménez

## El morir de los poetas

EN un delirio de ausencia se dormía el poeta poco a poco, oyendo la voz de los recuerdos; soñando aquellas noches azules en que daba a beber a «Platero» agua con estrellas.

Se ha dormido del todo. Ha muerto Juan Ramón Jiménez en esa isla de Puerto Rico que acogió amorosamente su exiliación. Ha terminado su irresoluble obsesión de volver. Irresoluto por irresoluble para espíritus como el suyo. ¿Qué cosa es «volver»?

Volver no es siempre solicitar un permiso de vuelta. No es siquiera aceptarlo. La obsesión de volver puede ser, por dramática paradoja, rehusar repetidamente ese permiso de quienes usurparon el inicio poder que tienen de concederlo. Volver, puede ser entonces —y sigue el dramatismo paradójico— expatriarse nuevamente desde ese extraterritorial rincón de patria que nos hemos formado por emanación espiritual de nosotros mismos. Volver puede ser como expatriarse otra vez desde estas soledades en que nuestras almas fluorescentes nos alumbran con luz que sacaron de España y que proyectan no sólo sobre algún grabado, sino también sobre algo material que se cuajó allá; tal vez un guijarro o un caracol. En estas soledades de la espera nos hacemos un poco así como una España con ilusión de patria, sin humillantes permisos de admisión; sin que al extremo de la calle nos aguarde un rótulo afrentoso. Ese poco de patria nos lo hacemos tristemente; es verdad.

Y si Juan Ramón hubiera podido ir allí ignorado y solitario, a pasear su tristeza por los caminos de «Platero»! Pero en el exilio había obtenido el Premio Nobel, y el régimen del Caudillo quiso sacar partido de su gloria. Lo habrían recibido aquellos generales y aquellos prelados; y, también, aquel puñado de poetas criados a biberón de premios al conformismo. Podrán esos poetas correr ahora tras el cadáver; pero no podían ser la corte del poeta vivo. No están ellos en la línea española de aquellos señores que, al mismo tiempo que en la historia de la poesía, se inscribieron en la historia nacional. En España, los grandes poetas han hecho poema de su propia acción. Así ha sido desde antes del pedrusco extranjero que mató a Garcilaso hasta después de los asesinos «nacionales» que mataron a García Lorca. Así ha sido hasta Antonio Machado y Juan Ramón Jiménez, muertos en la digna amargura del exilio. Honrórenlos quienes sean dignos de ellos.

No han podido el Caudillo y los suyos obtener vivo a Juan Ramón Jiménez. Podrán quizás conseguir su cadáver como consiguieron el de Manuel de Falla, ya que no el de Antonio Machado, que guardamos en Francia. Recordemos que esos profanadores son los mismos que, bajo la protección «nazí», recurrieron a la extradición fraudulenta para saciar su sed de sangre. Recordemos también que, al atribuirle el Premio Nobel a Juan Ramón, la Academia de Estocolmo unió a su nombre los nombres mártires de Machado y de Lorca.

Al apoderarse del cadáver, el franquismo pretenderá vanamente borrar la emoción de esa muerte tan representativa de las de tantos españoles muertos en el exilio; grandes todos por su valor humano; grandes no pocos de ellos por su elevación intelectual y moral. Buenos y grandes españoles que se fueron de la vida en la amargura de la ausencia, faltos de España y separados de los suyos. Los que aún vivimos, quien más quien menos, llevamos clavado en el alma como cosa propia alguno de esos inmensos dolores. Y he aquí que desde este dolor nuestro, presintiendo a Juan Ramón Jiménez agonizando en el hospital de San Juan de Puerto Rico y a Antonio Machado en el hospedaje de Collioure, se nos viene a las mientes, sin saber por dónde, la frase de alguien que escribió acerca de «cuando los generales mueren en sus camas». Ese es el caso. La historia de estos tiempos dirá un día que bajo el régimen del Caudillo el españolismo florecía extramuros, y que, mientras los generales morían en sus camas, los grandes poetas españoles morían en camas ajenas, en los hospitales del exilio.

## Las relaciones hispano-germanas

El día 8 de abril se firmaron, en Madrid, los acuerdos entre España y Alemania Federal. Según tales acuerdos, España devuelve a Alemania los derechos de propiedad industrial de los bienes de ésta, caducados después de la guerra (acuerdos de Bretton Woods, en virtud de los cuales quedan secuestrados los bienes alemanes situados en países neutros). Se regula la situación de otros bienes alemanes ya vendidos a los españoles. España devuelve gratuitamente los edificios de los antiguos colegios alemanes en España y «que hoy pertenecían legítimamente a España. Finalmente, en los acuerdos hispano-germanos, se inicia una nueva etapa de las relaciones entre ambas naciones, «dentro de las tradicionales lazos de amistad que han unido a los dos países».

El diario «ABC», que comenta los acuerdos en nota editorial, recuerda que apreciadamente nuestra amistad con Alemania en algunas de las horas más difíciles de su historia fueron la causa de que se nos privara de la ayuda norteamericana y de que se nos sometiera a una injusta discriminación en los planes de rehabilitación económica de Europa.

No es poco el cinismo que impregna este comentario. La España del Caudillo estuvo siempre espiritualmente con la Alemania hitleriana, pero su ayuda franca y decidida sólo fue otorgada por el Caudillo y la Falange, y en algunas de las horas más difíciles, sino en las que parecía

asegurado el triunfo de Alemania, cuando ya sólo Inglaterra hacía frente a los alemanes en Europa y los viajeros

Por José BARREIRO

ros francofalangistas que visitaban Inglaterra hacían espionaje al servicio de los alemanes. El diario matritense recuerda a Von Brentano el duro precio que España ha pagado por aquella aventura pro-hitleriana, a fin de que la Alemania de hoy, que no es la de Hitler, pero que también está pagando elevado precio por las criminales aventuras bélicas del hombre de Estado más loco que ha padecido el mundo contemporáneo, perdone a la España del Caudillo el buen provecho que los amigos españoles de Hitler sacaron del secuestro de los bienes que Alemania tenía en España.

Otro diario matritense, «Pueblo», advierte a los alemanes (de los que dice que «están profundamente inclinados hacia la integración europea») que «bueno será señalarles los peligros de «operaciones Marshall» de otro tipo que pueden dejar aislados a países que

Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Explosiones nucleares

## Con la duda, basta

OS semanas antes de que los rusos lanzaran su tercer «spútnik», y por tanto, sin que este nuevo y resonante éxito de la ciencia soviética hubiera podido influir en su ánimo, Walter Lippmann, el escritor norteamericano de más perspicacia política, había dicho:

«Los americanos comienzan a comprender que la aparición de los «spútniks» ha señalado el fin de nuestro período de supremacía indiscutida y que no podremos reconquistarla fácil o rápidamente. Eso no significa que nos veamos arrastrados a un desastre militar, pero significa que, con relación a nuestro potente rival y adversario, estamos en un período declinante.»

Semejanzas con las guerras religiosas

«SE nos desafía en aquellos campos donde nos creíamos invencibles; los de la ciencia aplicada, de la técnica y de la producción industrial», manifiesta en el artículo que resume, el ilustrado autor de «Retorno a la Libertad», añadiendo:

«Comenzamos a comprender que esta situación exige un profundo reexamen de nuestros valores culturales y de nuestra política, porque el hecho de que la URSS haya lanzado antes los satélites artificiales demuestra de manera espectacular que los rusos progresan más rápidamente que nosotros en los dominios militar e industrial. Los rusos, no sólo dejaron sin efecto con alarman rapidez su retraso sino que poseen sobre nosotros un adelanto de casi diez años en la formación de sabios... El gran cambio revelado por los «spútniks» consiste en que estamos a punto de perder nuestra superioridad aérea en beneficio de la Unión Soviética. Si ésta, como es probable, se halla por delante de nosotros respecto a cohetes de 2.400 kilómetros de alcance, ello quiere decir que posee ya el dominio del aire en Europa y en el Extremo Oriente. Inclusive si nosotros ganáramos el tiempo perdido en materia de cohetes intermedios, no podríamos obtener en Europa más que un equilibrio de fuerzas, mediante el cual los cohetes de ambos bandos se neutralizarían mutuamente. La potencia de los cohetes utilizados para lanzar «spútniks» indica que los rusos han logrado un avance considerable en cuanto a ingenios aptos para llegar a los Estados Unidos desde territorio soviético. Si es así, el Kremlin puede conservar durante mucho tiempo una superioridad militar tanto en tierra como en el aire, lo cual no quiere decir que pretenda ataques por sorpresa contra Europa y América del Norte bajo propósito de invadirlos, sino que tendrá en la mano tantas cartas de triunfo como

nosotros en el gran juego de la política mundial.»

«Nosotros —añade Lippmann— no tenemos costumbre de vivir frente a un rival de potencia igual a la nuestra.»

Por Indalecio PRIETO

tra. Nuestra concepción de la política extranjera estuvo siempre fundada sobre la idea de que las relaciones con nuestros rivales y enemigos no podían estar regladas más que por su capitulación sin condiciones. Ese era el principio directivo de la política exterior de Woodrow Wilson y es el de la política del Presidente Eisenhower o, para decirlo más exactamente, el de la de John Foster Dulles.

«Muchos piensan —sigue diciendo el famoso comentarista— que no puede haber soluciones intermedias entre la rendición de las potencias comunistas y la derrota de las potencias occidentales, pues las primeras no depondrán sus armas mientras no hayan soportado al mundo entero, y nosotros no depondremos las nuestras mientras haya naciones comunistas. No creo que el mundo sea tan mentecato. El Islam y la Cristiandad se han enfrentado durante siglos, y ninguno de ellos ha vencido al otro. Los dos han sobrevivido y hoy se expanden lado a lado. En el mismo seno de la Cristiandad, después de la Reforma, una lucha feroz opuso a la Europa católica y a la Europa protestante. ¿Quién de las dos ha ganado? Ninguna. Estimo que nuestra lucha con las potencias comunistas se semeja a las guerras de religión en que no terminará jamás, en que nunca encontrará conclusión definitiva. El problema debe reducirse a mantener la rivalidad dentro de límites tolerables... Si somos bastante fuertes para desalentar una agresión de los rusos pero no para aplastarlos, eso quiere decir que debemos tratarlos como iguales y no en calidad de futuros vencidos. Previamente en Europa más que un equilibrio de fuerzas, mediante el cual los cohetes de ambos bandos se neutralizarían mutuamente. La potencia de los cohetes utilizados para lanzar «spútniks» indica que los rusos han logrado un avance considerable en cuanto a ingenios aptos para llegar a los Estados Unidos desde territorio soviético. Si es así, el Kremlin puede conservar durante mucho tiempo una superioridad militar tanto en tierra como en el aire, lo cual no quiere decir que pretenda ataques por sorpresa contra Europa y América del Norte bajo propósito de invadirlos, sino que tendrá en la mano tantas cartas de triunfo como

donde nuestros rivales y adversarios serán tan fuertes o más fuertes que nosotros, y únicamente podremos proteger nuestros intereses si nuestra diplomacia es tan inteligente y tan hábil como la suya.»

La carrera hacia el Apocalipsis

CUANDO en el centro de la primera plana de «Le Monde», de París, encontré un título desplegado a tres columnas que rezaba «La Condición Humana ante el Impulso de la Ciencia Contemporánea», según el Profesor Oppenheimer, me puse a leerlo avidamente. Siento viva simpatía por este insigne físico desde que se le ultrajó deponiéndole del cargo de director del grupo de especialistas en energía nuclear al servicio del Gobierno de Washington, destitución que, por injusta, le dolió a Einstein, compañero de J. Robert Oppenheimer en el Instituto de Altos Estudios, de Princeton. Mi simpatía surgió singularmente porque en las odiosas investigaciones a que tan eminentísimo varón fué sometido para comprobar si su matiz rojo le hacía sospechoso, sobresalió el hecho, estimado como tremendo delito, de haber simpatizado con la República española cuando la agredieron el nazismo alemán, el fascismo italiano, el olivetrismo portugués y el mahometismo marroquí, mientras los Estados Unidos y demás democracias la negaban armas para defenderse.

El trabajo periodístico lo constituían preguntas que el colaborador de «Le Monde» doctor Escoffier-Lambiotte hizo y las contestaciones que Oppenheimer dió acerca del tema «La carrera hacia el Apocalipsis», como el interrogado lo denomina.

«El poder destructivo de las armas actuales —comenzó diciendo el delincuente español— supera a todo lo imaginable. Por primera vez la ciencia no está en condiciones de suministrar eficaz protección contra las fuerzas destructoras. No es posible creer que el hombre pueda sobrevivir a una guerra atómica, la cual revestiría caracteres de suicidio colectivo, de «boom-rango», que jamás se dió en el pasado.»

Admite el profesor de Princeton la posibilidad de que lleve a conseguirse que la

## Un desaire al rector de la Universidad de Madrid

BUENOS AIRES, (Ope). — Como es sabido, la misión extraordinaria que envió el franquismo a las ceremonias de cambio presidencial estaba presidida por el rector de la Universidad de Madrid, U. Villanova, que es un caballero y un publicista eminente... Fue por hostilidad contra el actual Gobierno español...»

El mismo periódico «Azul y Blanco», que es de carácter nacionalista, publica un suelto firmado en el que se recoge la noticia de que el rector bonaerense no recibió a su colega madrileño por razones de «ética», y de acuerdo con el Consejo Superior de la Universidad.

Por otro lado, en tanto que socialista de 1938, este universitario aspira a servir ante todo a la causa de la elevación y emancipación del proletariado, de la clase obrera y campesina española, como un auxiliar eficaz del movimiento proletario.

«Son compatibles estos dos caracteres? El estudiante socialista encontrará siempre burgueses que le dirán: «Tú llevarás en todo momento, bien en tu clase de origen, bien en tu profesión, la marca de nuestra gente, sus costumbres, su —a veces implícito, impalpable, pero no menos real— espíritu de clase. Tú eres uno de los nuestros. Serás, en el seno de la «otra» clase, a la vez un desplazado, un angustiado y un resentido.» Por si estas agradables expresiones no bastaran, también encontrará siempre obreros estúpidos o veteranos socialistas que le dirán: «Tú no

## Estudiantes socialistas

Con mucho gusto reproducimos el siguiente artículo publicado en el número 3 de «Unión», órgano de la Unión Democrática de Estudiantes, que circula inevitablemente en los medios universitarios españoles produciendo en el franquismo mini-fiestas preocupaciones y cuidados.

Partiendo de Madrid y de Barcelona, cuyas universidades los conocen ya hace tiempo, los nuevos estudiantes socialistas se van extendiendo progresivamente a otros Centros del país. Hoy pueden anunciar a sus compañeros, con emoción y orgullo, que tres nuevas Universidades — en el Norte y en el Sur — han sido ganadas por su labor tenaz y entusiasta. Muy pronto, todas las Universidades de España contarán con grupos representativos del socialismo en el terreno estudiantil hoy, en el intelectual y profesional muy pronto; activo fermento que, junto con los demás grupos democráticos universitarios, logrará renovar el panorama de unas Facultades que, a no ser por ellos, habrían quedado condenadas a la abstracción perpetua, a la inquisición hipocrita, al anquilosamiento, sin alma.

Pocas tareas hay, como la de estos compañeros, tan llenas de riesgos y dificultades, en el terreno intelectual, moral, social y político. Es un nuevo mundo de conceptos, sentimientos, costumbres y relaciones el que hay que edificar —bajo la mirada «benévola» del Régimen—, un mundo más justo, racional y humano. Pero estos riesgos y dificultades no hacen sino llenar de mayor atractivo este trabajo, en un ambiente nacional donde sólo lo nuevo puede atraer a un hombre moralmente sano. En 1958, año de intenso despertar social y político, en toda nuestra tierra, ningún papel, ninguna función puede enorgullecer tanto a un estudiante como la de ser, con todas sus consecuencias, un estudiante socialista.

Una de las primeras situaciones difíciles —a veces angustiosas— que el temple de un estudiante socialista debe superar es la que se deriva de las objeciones que acerca de la posibilidad real y de la coherencia de su papel le harán unos y otros —proletarios y burgueses. En efecto, ¿qué es, o mejor, cómo es posible un estudiante socialista? Por un lado, en tanto que estudiante de 1958 —en una Universidad clásica y de difícil acceso— el estudiante socialista, o bien procede del mundo burgués, o bien se dirige a una profesión liberal o intelectual que, como tal, se inscribe, hoy por hoy, dentro de un mundo y ambiente burgués, más clasista, anticuado e injusto que en ningún otro país de Europa.

Por otro lado, en tanto que socialista de 1958, este universitario aspira a servir ante todo a la causa de la elevación y emancipación del proletariado, de la clase obrera y campesina española, como un auxiliar eficaz del movimiento proletario.

«Son compatibles estos dos caracteres? El estudiante socialista encontrará siempre burgueses que le dirán: «Tú llevarás en todo momento, bien en tu clase de origen, bien en tu profesión, la marca de nuestra gente, sus costumbres, su —a veces implícito, impalpable, pero no menos real— espíritu de clase. Tú eres uno de los nuestros. Serás, en el seno de la «otra» clase, a la vez un desplazado, un angustiado y un resentido.» Por si estas agradables expresiones no bastaran, también encontrará siempre obreros estúpidos o veteranos socialistas que le dirán: «Tú no

puedes servir a nuestro movimiento proletario, porque no eres un proletario. No tienes las manos duras del trabajo manual. O volverás a los tuyos, abandonándonos, o querrás arastrarnos a unos objetivos extraños, que no son los nuestros, causándonos, en cualquier caso, un daño inmenso.»

El estudiante socialista no debe desanimarse. Son gases limpios y generoso oficio de socialistas, por vocación, por conciencia y por justicia. Sin embargo, no es este un problema que se resuelva con una carcajada, con una frasecilla retórica o con un grito. Este problema estará siempre ahí, surgirá con fuerza a la primera ocasión. En él, en su constante planteamiento y constante solución estará el heroísmo moral del estudiante socialista, si sigue en su puesto con alegría y deshace con su vida sacrificada, dura e inteligente esta contradicción inicial.

El estudiante socialista debe prepararse para afrontar el socialismo español, con la mayor humildad, a la vez que con orgullo, su auxilio técnico, su conocimiento originario de la clase burguesa española para mejor combatir en sus injusticias, abusos y ridiculeces; la complejidad de su situación enriquecerá humana y políticamente el movimiento de reivindicaciones obreras. Cuando esté instalado en una profesión, en la ciudad o en los pueblos, el que fué estudiante y se habrá convertido en médico, abogado, ingeniero o economista socialista, sentirá el orgullo de ser, incrustado en el mundo burgués, una tenaz cabeza de puente del frente justiciero, racionalizador y purificador que es el Socialismo. Pero lo que no deberá nunca es pensar que su peculiar situación le autoriza a buscar un puesto preeminentemente, ni siquiera fundamental, dentro del movimiento proletario. Los proletarios deben liberarse principalmente por sí mismos; los burgueses, entre sus filas, sólo podrán ser una minoría heroica y ejemplar, y nada más.

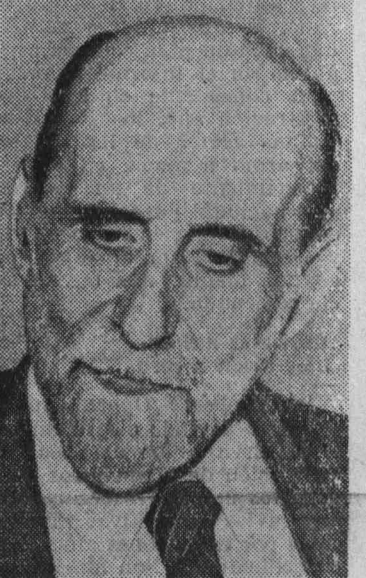
Pocos resistirán la dureza de semejante situación, psicológicamente incómoda para los débiles, para quienes no tienen el temple de la fuerza alegre que da fe en los objetivos por que se combate. Pero esos pocos serán amigos y compañeros entrañables de los trabajadores españoles, jóvenes y veteranos, hermanos por vocación más queridos de ellos, que muchos hermanos de clase o de sangre. Todo el afán del estudiante socialista español consistirá en mere-

cer, por su conducta limpia, su sobriedad, su constante percepción del interés social, ser un digno compañero de los obreros de nuestro país.

Entre los muchos peligros que acechan al estudiante socialista, tres son los más graves y próximos. Uno es el excesivo conformismo, ya basado en su originaria formación burguesa, ya en el espectáculo de reaccionarismo cínico que ofrecen, en 1958, muchos partidos y grupos llamados socialistas del mundo, que han perdido todo vigor y originalidad transformadora y revolucionaria. Partidos viejos, anquilosados, llenos de intereses creados y con frecuencia de espaldas a la clase obrera que busca desesperadamente otros cauces. El Partido Socialista Obrero Español, partido mártir y con una espléndida tradición revolucionaria, no será así, porque se renueva día a día con la aportación de savia nueva y el intercambio fructífero entre viejos y jóvenes, veteranos sindicalistas, intelectuales y estudiantes. Pero el conformismo, la tentación de comodidad mental, será siempre

(Pasa a la segunda pág.)

## Muerto en exilio



El gran poeta Juan Ramón Jiménez, cuya espiritual existencia se ha extinguido el día 29 de mayo, a los 78 años, en San Juan de Puerto Rico, su residencia de exilio. En 1956, le fué atribuido el Premio Nobel de Literatura, asociándose a su nombre los de Antonio Machado y Federico García Lorca, como homenaje a los poetas mártires españoles.

En torno al Primero de Mayo

## Las groserías de «Arriba»

EL diario de la Falange, que sigue adicta al descalabro de El Pardo, «Arriba», que debiera titularse «Abajo» por lo mucho que desciende, se ha permitido, en nota editorial del 2 de mayo, ensalzar el Primero de Mayo a la manera franquista y vaticana y vituperar zafamente la auténtica Fiesta del Trabajo que el primer día de mayo celebraban los trabajadores madrileños. La fiesta de entonces ya sabíamos que no era del gusto del francofalangismo; pero teníamos la equivocada esperanza de que los escribidores de la Escuela de Periodismo habían aprendido mejores maneras. Sólo los gamberros del periodismo pueden ensuciar las pajas o cienicientas páginas de los periódicos, vestidos de uniforme, de la España de hoy, con palabras tan propias del espíritu palurdo de muchos servidores de aquel régimen. Buenos son para la antología de periodistas groseros y mixtificadores de la verdad las que, no sin repugnancia, reproducimos:

«Se rompe este Primero de Mayo armonioso y bello que hemos tenido ayer, y se vuelve a los Primeros de Mayo torvos y blancos, con suciedad en las almas y desesperanza.»

«España puede ahora elegir entre seguir adelante y un Primero de Mayo con deportes, obreros, orden y esperanza, o volver atrás y resignarse a la mediocridad y, jeso sí, comer entre papeles sucios tortillas de patatas y cantar «La Internacional» con eructos de vino, en la Rehesa de la Villa o en el paseo de la Castellana.»

«No sería el menor daño que se aboliesen esas jornadas deportivas, hijas de una bella concepción del sindicalismo, para cambiarlas por viejas y sucias bacanales

«proletarias» en la «Casa de Campo.»

No obstante la incredulidad del autor de esas perlas del periodismo, los trabajadores madrileños que conocieron los Primeros de Mayo anteriores a la Cruzada, añoran aquel tiempo de «bacanales proletarias» en la Casa de Campo y «comer entre papeles sucios tortillas de patatas». Los añoran por fuertes razones espirituales y políticas. Porque entonces tenían libertad para cantar «La Internacional» el himno de Riego o «La Rosa del Azafrán» sin temor a ir a la cárcel o a la preocupación de los soplonas falangistas. Porque sin adorar a Baco ni comer entre papeles sucios, comían algo más que tortillas, que no son malas ni desprezables, pues por algo en 1935 el consumo medio de carne por año y habitante era de 30 kilos y ahora es solamente de 25. Por algo en aquel tiempo, por el mes de mayo, costaba un huevo menos de un real y ahora cuesta más de 11 reales. Un peón madrileño, por aquellos primeros de mayo, compraba con las 7 u 8 pesetas de soldada por 8 horas de trabajo, algo más de dos docenas de huevos, y ahora una. Entonces podían ir a la Dehesa de la Villa o a la Casa de Campo a comer, beber y alegrarse; ahora no pueden comer, ni beber ni alegrarse en esos lugares porque Franco se ha empeñado en hambrear a los españoles y entristecer a toda la España proletaria.

Martin BONET

Rectificación

En mi artículo titulado «Un presupuesto familiar en España», se han deslizado dos errores, fácilmente correctibles, pero que no está de más rectificar. Al decir el déficit «medio» de la familia cuyo presupuesto se calcula, se citó aquí en 34.69. Debe leerse 14.70. Consecuentemente, el déficit por mes «año» con 441 y 5.292 pesetas, respectivamente, y no las cifras que aparecen. — Martin Bonet.



BUENOS AIRES. — El compañero Martínez Dasi haciendo uso de la palabra en el homenaje a la delegación de la CIOSL organizado por la UGT. Se le ve rodeado por las delegaciones obreras argentinas que concurren al acto. (EL SOCIALISTA publicó en su número del 22 de mayo último amplia reseña de esta simpática reunión de fraternal solidaridad.)

# Con la duda, basta

(Traducción de un artículo)

plusión de bombas nucleares no produzca lluvia de elementos radiactivos, pero agrega: «Así ocurrió en Hiroshima y Nagasaki, donde las bombas, que no estallaron en el suelo, no originaron esas lluvias. Los centenares de miles de seres humanos que entonces sucumbieron o quedaron mutilados por la ráfaga y las radiaciones lo fueron sin que tales cosas se efectuaron. El potencial destructor de una bomba «limpia» se extendería a una zona que actualmente puede estimarse en ochocientos kilómetros cuadrados. Me parece que dentro de esos límites no han sido resueltos el problema de la imposible protección ni el del carácter de uso de las armas nuevas...»

Corresponde a los médicos evaluar los peligros que para los seres vivos representan las lluvias de radiactividad provenientes de explosiones experimentales.

preguntado sobre la decisión tomada por Truman de utilizar en el Japón bombas atómicas, Oppenheimer, que pertenecía entonces al Comité Científico asesor del Presidente, respondió: «Lo que se esperaba ante todo del Comité eran juicios técnicos sobre problemas nuevos. En su mayoría, quienes solicitaban nuestro parecer, carecían materialmente de tiempo para estudiar la cuestión. De una parte, Truman y Churchill habían quedado de acuerdo en que la bomba atómica debería utilizarse al resultado necesaria para poner término a la guerra, opinión que pesó enormemente en la balanza. Por desgracia, faltó tiempo. Quizá un estudio más profundo y más prolongado del problema, hubiera conducido a los responsables de aquella época a una concepción más precisa e inclusiva distinta de lo que procedía hacer con las armas nuevas. Las opiniones eran entonces muy diversas, y parece difícil imaginar, a posteriori, lo que hubiera podido dar de sí un plan como el propuesto en el informe Franck, plan consistente en una demostración ante las Naciones Unidas acerca de los efectos del arma atómica, en el establecimiento de un control internacional para impedir el empleo de ella en lo sucesivo, y un ultimátum al Japón o, cuando menos, una advertencia adecuada.»

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

rosima y Nagasaki, pues habrían disfrutado mucho! Descartando la suposición de un sencillo truco fotográfico, cabe reparar que la revista olvidó cierto pequeño detalle: el volumen de la carga nuclear disparada.

No puedo deslumbrar a mis lectores con erudición atomística, pero exhibiré mi erudición taurina aclarando que el valenciano Tancredo López, vestido enteramente de blanco, con el rostro enarriado, luciendo montera blanca, y de pie sobre pesana también blanca, esperaba impertérrito en medio del ruedo, con los brazos en cruz, a que saliera del toril un novillo, el cual, si llegaba hasta él, no le embestia porque su inmovilidad le hacía creer que era la mandriva cesista del Comendador. El descuido de don Tancredo —quien en los carteles nunca apareaba el «dono» se inició al comprometerse un picador bilbaíno, el «Aventurero», a repetir la suerte, pero revestido de yerba para que el novillo, atraído por ella, se acercara a comerla.

Ya que esta aclaración me ha desviado del trágico tema, seguiré una senda poco seria, pero sólidamente lógica. Dos sabios, ¿sabrán más que 9,235 sabios? La aritmética dicta una respuesta negativa.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

Entre esos intereses se incluye —con notorio error a mi entender— la prosecución de los experimentos nucleares. Digo con error, por reputar que el refuerzo de tales intereses y de otros de orden moral, acaso superiores, aconsejaba a Washington haberse anticipado a Moscú en la suspensión de los venenosos ensayos o haberla secundado apenas el Kremlin la decretó unilateralmente. De todas maneras, creo que, si se concertara la conferencia «en la cumbre», Norteamérica y Gran Bretaña concurrirían a ella luego de haber dispuesto análoga suspensión, pues de otro modo otorgarían un triunfo previo a Rusia en aumento de los que con gran torpeza la han procurado hasta hoy.

# ACCION JUVENIL SOCIALISTA

### Reunión de la Comisión Ejecutiva

Se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Federación el día 12 de mayo.

Se toma conocimiento de la carta de la Sección de Burdeos en la que nos dan cuenta de sus actividades y que han contribuido con 15,000 francos a la suscripción «Pro-huelguistas».

La Sección de Oslo, de las Juventudes Socialistas noruegas, nos ha enviado un cariñoso mensaje con motivo del Primero de Mayo.

Se envió un telegrama de salutación al Congreso de las J.J.S.S. danesas celebrado en Copenhague.

La C. E. examinó el estado de cuentas de la Federación.

El día 22 de mayo se reunió de nuevo la C. E. para examinar la parte final de la Memoria que ha de presentar al III Pleno Ampliado.

### BURDEOS

6 Julio: Hendaya. Salida a las 5:30 en punto. Parada de media hora en Oleron. Salida de Hendaya-Plage a las 16. Visita y baño en San Juan de Luz, donde habrá parada de dos horas. Vistas de Biarritz, hora y media. 1,200 frs.

3 agosto: Longarisse-Lacanau. 400 francos.

17 agosto: Pointe de Grave. 600 frs. Parada en Souleac una hora. Salida de Pointe de Grave a las 17. Vistas de Souleac. Salida para Burdeos a las 20.

31 agosto: Montbussan-Carcans. 400 frs.

14 septiembre: Pessac sur Dordogne. 400 frs.

Todas las salidas de Burdeos se efectúan de la Place de la Victoire, a las 7:30 de la mañana, salvo para Hendaya, que se hará a las 6:30.

Se hará a las 7. Habida cuenta del gran número de solicitudes de participación para las excursiones de Hendaya y Pointe de Grave, nos vemos obligados a pedir por adelantado, al menos inscripción, la suma de 250 frs.

Se ruega a todos respeten las horas de salida en los distintos puntos señalados. En caso contrario la Comisión no podrá aceptar ninguna reclamación de las personas que no colan el autocar. — El Comité.

### PERPIGNAN

Esta Sección ha celebrado asamblea general extraordinaria para examinar las propuestas que se han de enviar al III Pleno Ampliado.

Por dimisión del compañero José Victoria se eligió como secretario general al compañero Alberto Remol, pasando aquél al cargo de secretario general adjunto.

# Las relaciones hispano-germanas

(Viene de la primera pag.)

fuerte divieva, ni la restitución del derecho a tener ejército propio y ser una de las piezas capitales del ejército de Europa occidental son sumandos positivos. Hasta que se le ocurrió al Caudillo dar fuerza de nación a la República Federal ésta no pasaba de ser una especie de Estado menor incompleto y sin autoridad internacional.

Al lado de los acuerdos de Madrid y como para hacer efectiva la nueva etapa en las relaciones hispano-alemanas, hacia mediados de abril empezaron en Petersberg Koeningswinter (Alemania) las jornadas industriales hispano-alemanas. Una representación del sindicalismo épico español y la representación patronal alemana intercambian

opiniones, ideas y deseos industriales y comerciales. No sería justo negar que los industriales españoles pueden aprender mucho de los industriales germanos; pero, además, sin duda, han de ganar con la intensificación de las relaciones con los alemanes. España es un buen mercado para Alemania y ésta puede obtener a cambio mineral de hierro, piritas, plomo, mercurio y alimentos, especialmente alimentos en su fase primitiva, y bebidas alcohólicas de origen vinícola. Para ponderar mejor la importancia y la tendencia del comercio entre España y Alemania, es oportuno reproducir a continuación las cifras que lo reflejan en el curso de los tres últimos años completos:

España exportó a Alemania	
En 1955 mercancías por .....	129.197.000 Pts.
En 1956 .....	78.598.000 "
En 1957 .....	97.374.000 "
Total .....	305.169.000 "

España importó de Alemania	
En 1955 mercancías por .....	83.267.000 Pts.
En 1956 .....	133.562.000 "
En 1957 .....	136.770.000 "
Total .....	353.599.000 "

La diferencia contra España es de 48.430.000 Pts. oro, equivalente a 15.878.688 de dólares (al cambio español, oficial, establecido el 12 de abril de 1957, es decir, 42 pesetas por dólar, que no corresponde al valor real de la peseta, cuya cotización en todos los mercados monetarios extranjeros está por encima de las 50 pesetas por dólar).

Se trata de dos economías que se complementan y que tienen posibilidades de expansión. Sin embargo, la capacidad exportadora de España es muy limitada hoy. Los mismos frutos primiciales, las mismas piritas y los mismos minerales no puede exportarlos a todas partes. Tiene que aumentar la industria extractiva en orden a los minerales y la producción alimenticia agropecuaria. Ni la una ni la otra se alcanzará así la modernización de los métodos de

explotación agrícola y minera.

Sucede, feliz coincidencia, que Alemania produce gran parte de lo que España necesita para renovar sus métodos de explotación: maquinaria, productos químicos, técnica superior y una no despreciable capacidad inversora. Todo ello nos conduce a una conclusión lógica: España puede ganar mucho intensificando las relaciones comerciales y financieras con Alemania; pero han de hacerlo sin merma de su independencia en el libre consentimiento de los españoles, lo que no es posible mientras estén sometidos a la tiranía. No será posible la extensión de las relaciones económicas entre ambas naciones a largo plazo, desde el momento en que el Mercado Común esté en plena vigencia. Alemania podría encontrar en el Mercado Común buena cantidad de los productos exportados por España a precios más bajos que los precios españoles, que no gozarían de las ventajas aduaneras de que disfrutaban los productos del Mercado Común. Ello quiere decir que España tiene que acelerar su adhesión a dicho Mercado; pero no será verdadero mientras España padezca una tiranía por cuanto que no es seguro que los seis países miembros de la Comunidad, todos ellos democráticos, acepten entre ellos a la tiranía española. He ahí, pues, una razón más para que no tenga en la hora presente justificación alguna la persistencia de la tiranía española.

Todos los españoles, sin distinción, todos los demócratas europeos, tienen evidentes beneficios en que se acabe el despotismo franquista y el despotismo a otros regímenes de igual naturaleza que pudieran suceder al franquista.

**José BARREIRO**

# EL DIRECTOR GENERAL DE LA O. I. T. INDICA LOS NUEVOS OBJETIVOS DE LA POLITICA SOCIAL

social, que da tanta importancia al aspecto preventivo de la protección de la salud y del bienestar y a la búsqueda de condiciones que disminuyan la inseguridad en todos los dominios.

Se labora al presente más que nunca en problemas de la juventud, y en el área de la condición de la mujer, se busca hoy menos elaborar nuevas leyes que las protejan que darles posibilidades iguales.

Entre las otras marcas dominantes de la evolución reciente que señala el informe de la OIT, retengamos el recurso cada día más frecuente al procedimiento de negociación colectiva, el papel eminente de la educación como forma de acción social.

Por diferentes razones la OIT tuvo que ocuparse sobre todo de los problemas de los trabajadores industriales. Se encuentra ahora ante un vasto movimiento orientado a extender a la mano de obra agrícola algunas de las ventajas ya adquiridas por la mano de obra industrial, mientras los problemas de los trabajadores no marítimos, cuyo número crece cada día más a la atención.

Instituida justamente tras el término de las hostilidades, las primeras Comisiones de Industria, compuestas de representantes de las ramas interesadas, se han visto confiar la tarea de examinar los problemas profesionales y sociales concernientes a ciertos sectores esenciales: industria huletera, transportes interiores, hierro y acero, industrias mecánicas, textiles, edificación, ingeniería civil y obras públicas, petróleo, industrias químicas... Después, otros dos organismos de este género —la Comisión consultiva de empleadores y de trabajadores intelectuales y la Comisión del trabajo en las plantaciones— fueron creados sobre una base análoga.

Las Comisiones de industria han abierto la vía a las labores de la Conferencia Internacional del Trabajo sobre problemas que interesan a ciertas categorías de trabajadores.

Desde la puesta en obra, en 1950, el programa de asistencia técnica de las Naciones Unidas, en la cual la OIT participa, ésta confió expertos a más de ochocientos países. Los dominios en los cuales se ejercen las actividades prácticas en el cuadro de este programa, son la formación profesional (más de 50 por 100), las condiciones de trabajo y la administración del trabajo (33 por 100), la productividad, la cooperación y el artesano, la seguridad social.

En 1956, la OIT lanzó el programa de educación obrera. Este programa tiene por objeto contribuir a dotar a los trabajadores del conocimiento y de la comprensión de los problemas, de lo que han de hacer no solamente para asumir las responsabilidades funcionales y cívicas en la sociedad moderna sino también para participar plenamente en la edificación de la economía y en el progreso social.

Lanzado semejante programa, la OIT no pretende sustituir a los Sindicatos o cumplir tareas propiamente sindicales. Ella se esfuerza siempre en responder a ciertas

exigencias suministrando servicios que corresponden a su estatuto, a su estructura, a su competencia y a sus métodos de trabajo. Lo principal del programa consiste en dispensar una enseñanza relativa a cuestiones que conoce la Organización y que son inseparables de los intereses de los trabajadores en tanto que tales, como, por ejemplo, la legislación y la administración del trabajo, los métodos de negociación colectiva y la seguridad social.

El programa general de educación que el director general de la OIT trata, sería de una gran utilidad no solamente para los sindicalistas, sino, también para los empresarios, los funcionarios del Estado y los trabajadores sociales. Tal programa tendría esencialmente por finalidad formarlos para el estudio objetivo de los hechos.

El señor Morse estima, en efecto, que la adaptación a las transformaciones económicas y sociales se hará sin tropiezos y pacíficamente en la medida en que los individuos como las organizaciones se muestren capaces y deseosos de asumir el peso de sus responsabilidades sociales.

(Resumen de «Le Peuple», Bruselas.)

# Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se ha reunido el miércoles 28 de mayo de 1958.

En atención a que numerosas Secciones no han celebrado todavía las asambleas en las que debían aprobar las proposiciones para el Congreso y decidir la localidad donde éste debe reunirse, se amplía el plazo de presentación de proposiciones y de señalar la localidad del Congreso hasta el 30 de junio.

Se designa al Secretario General, compañero Llopis, para que asista a la reunión del Consejo General de la Internacional Socialista que tendrá lugar en Bruselas los días 12-14 de junio.

Se examinó la situación de España y la situación internacional en relación con nuestro país.

### CASTRES

El 17 de mayo se reunió en asamblea extraordinaria nuestra Sección PSOE para elegir Comité para el nuevo ejercicio anual y discutir la circular de la Ejecutiva número 13.

Respecto al próximo Congreso del Partido, nuestra entidad se pronuncia sobre celebración del próximo Congreso del Partido (Lugar de dicho congreso, Toulouse); reglamentariamente, la dimisión de Comité, al igual que hizo la Sección UGT, la Agrupación acordó enviar a Miguel Martínez los fondos para que los compañeros puedan presentar y discutir las proposiciones que deseen ser insertadas en la Memoria que la Ejecutiva ha de elaborar con destino al VII Congreso del Partido. — R.M.

### SOUILLAC

Esta Agrupación se reunió el día 11 de mayo. Entre otros asuntos, también de importancia, se aprobaron los siguientes: Informe del Comité y la correspondencia; los circulares de la Comisión Ejecutiva y principalmente sobre celebración del próximo Congreso del Partido (Lugar de dicho congreso, Toulouse); reglamentariamente, la dimisión de Comité, al igual que hizo la Sección UGT, la Agrupación acordó enviar a Miguel Martínez los fondos para que los compañeros puedan presentar y discutir las proposiciones que deseen ser insertadas en la Memoria que la Ejecutiva ha de elaborar con destino al VII Congreso del Partido. — R.M.

Para el Comité del nuevo ejercicio, fueron recogidos los compañeros: Presidente, Emilio Gil; secretario, Miguel Martínez; tesorero, Gregorio Manzana.

La Agrupación registró la carta de la Ejecutiva relativa a pesame enviado por la misma a la viuda de Bezaa compañera Diaz. — M.M.

# La conmemoración de la República española en Buenos Aires

El XXVII aniversario de la proclamación de la segunda República española se conmemoró por nuestros compañeros y amigos de la República Argentina con diversos actos celebrados en distintos puntos del país con especial relieve.

Pero sin duda el más importante de ellos fue el realizado en Buenos Aires, el domingo día 13 de abril, por la concurrencia que asistió y por la categoría de los oradores que en él intervinieron.

En la mañana de dicho día, y organizado por la institución argentina «Amigos de la República Española», tuvo lugar en el Teatro Argentino, de la capital, un gran mitin, asistiendo gran cantidad de público.

Hicieron uso de la palabra los siguientes oradores: doctor Enrique Grande, del Partido Demócrata Progresista; doctor Francisco H. Uzal, de la Unión Cívica Radical Intransigente; doctor Pablo González Berges, del Partido Demócrata Nacional; doctor Miguel Ángel Zavala Ortiz, de la Unión Cívica Radical del Pueblo; y el profesor Alfredo L. Palacios, del Partido Socialista Argentino, que fue candidato de esta organización para la Presidencia de la República en las elecciones últimamente celebradas.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos,

# Indalecio PRIETO

Concluido este mitin, los elementos principales, con numeroso acompañamiento, se trasladaron al local de la Federación de Sociedades Gallegas, donde, organizado por el Centro Republicano Español, tuvo lugar un gran almuerzo de confraternidad.

Al iniciarse la reunión, se escuchó un mensaje de salutación, especialmente grabado para la República Argentina, de don Diego Martínez Barrio. Seguidamente la concurrencia, de más de 600 personas, escuchó de pie y coreó los himnos Argentino y de Riego.

Al finalizar el almuerzo, el doctor Antonio Hurtado, presidente del Centro Republicano Español, pronunció unas palabras recordando la significación democrática de la fecha que se conmemoraba y manifestando su confianza en que un día no lejano el pueblo español recobraría su libertad.

Hablaron después para expresar su adhesión al pueblo español los señores Slavoliub Petrovich, embajador de Yugoslavia, y el general J. Aguilar, embajador de Méjico.

# Las opiniones emitidas en los artículos firmados son de la exclusiva responsabilidad de los firmantes

Los países insuficientemente desarrollados han buscado a menudo en las convenciones y recomendaciones internacionales sobre las condiciones de trabajo establecidas por la OIT la inspiración de sus textos legislativos. Pero su preocupación mayor en este dominio es menos el adoptar leyes que el crear el cuadro institucional sin el cual sería imposible darles un contenido y efectos reales.

Hacia fines, pues, que la OIT hallase el medio de ayudar a esos países a poner en pie las instituciones necesarias. Es a esto a lo que ha mirado, en una amplia medida, la expansión de las actividades de asistencia técnica; y son los aspectos de la política social apropiados para favorecer la expansión de la producción —formación profesional, organización del empleo, acrecentamiento de la productividad, etc.— lo que principalmente ha habido que procurar.

En los países industriales, a la lucha contra el paro, que era objeto de tantos esfuerzos durante la guerra, ha sucedido hoy la preocupación de mantener el pleno empleo.

Los sistemas de seguros sociales que, antes de la guerra, tenían sobre todo por objeto verter prestaciones, han hecho lugar hoy, tras la guerra, a la noción de seguridad

# Estudiantes socialistas

(Viene de la primera pag.)

un peligro que acechará a nuestros jóvenes, si no luchan con valor por vencerlo.

Otro peligro es la demagogia falsa, fundada en una falsa postura espiritual: «Puesto que venimos de la burguesía, demosmos enseguida, con palabras gruesas, violencias externas y promesas o amenazas desproporcionadas, nuestro radicalismo exaltado.» No. Mal camino. La profundidad de la transformación social deseada, la seguridad de la marcha revolucionaria se apoyarán más bien en la máxima sencillez, claridad, rigor y honradez de expresión. Nada de gritos inútiles. Acción perseverante, precisa, profunda. Recordemos hasta qué punto fueron contraproducentes, en la República, ciertos excesos verbales y ciertos espectáculos de mero escándalo exterior, pero sin una dirección de eficacia social, una orientación técnica precisa, una táctica racional. Nunca más ladrar sin morder, y, mejor que nada, morder sin un solo ladrido.

Tercer peligro: los restos de trivialidad burguesa, que pueden adoptar en las nuevas circunstancias una forma especialmente desagradable: un señorilismo socialista. Una torcida conciencia de «élite», fundada, no en los mayores

servicios y en el mayor sacrificio y aportación técnica y social, lo cual sería en parte legítimo, sino en el origen, podría llevar a una conducta falta de sencillez y de auténtica entrega y sentido de la igualdad, muy dañina a la causa. Hay algo más radical que lo que un señorito español burgués, aún más que un señorito falangista, y es un señorito socialista. Sería algo repugnante: todo lo que huele a inconfesable mecenazgo, a concepto meramente «oportunisto» de la política, a poco estricto sentido del dinero, medido siempre en trabajo humano, a «snobismo», a mantenimiento de restos ilegítimos para un socialista en relación con entidades, costumbres, títulos o instituciones nada respetables para un socialista debe ser barrido, sea quien fuere el protagonista. Si un estudiante o profesional socialista lleva camino de entregarse a tan frívolo pasatiempo —el señorilismo socialista— debe ser corregido por los compañeros con amistad pero con energía si es un tipo valioso, y apartado si no lo es. Juegos, no.

Y, sobre todo, mucho cuidado y rigor con algo que es la piedra de toque principal: la unidad de medida de los valores. Hay dos unidades básicas de medida social: el dinero —unidad de medida burguesa— y el trabajo del hombre, o el hombre mismo —unidad de medida socialista. Las opiniones, las relaciones, las estimaciones de un socialista tienen que apoyarse en esta medida. No hombre y su trabajo. Un estudiante o profesional socialista no puede jugarse al poker, por ejemplo, en una noche, lo equivalente al salario de tres meses de un obrero español: seis mil pesetas. Aunque tenga dinero. La medida es el hombre y su trabajo.

Finalmente, un estudiante socialista es un militante socialista como los otros, por provisional que sea su situación actual, por distintos que sean sus métodos actuales de lucha y de trabajo. Es un miembro virtual siempre, cuando no efectivo, del único partido socialista español. No puede haber más que un Partido socialista en nuestro país, el que hay es antiguo y digno; eso no significa que los estudiantes socialistas no tengan el deber y el derecho de aportar al mismo todo su impetu juvenil y transformador, su juventud, su realismo y su capacidad técnica para hacerlo triunfar cuando se haya restaurado en el país, con todos los honores.

El día de la clarificación, de la libertad, todos, los hombres del actual Régimen, los ciudadanos españoles, el mundo, verán levantarse, en todos los distritos universitarios —serios, responsables— los cuadros de los nuevos socialistas, con una ética política nueva, un modo de estudiar nuevo, un espíritu de solidaridad nuevo, unos programas económicos, sociales y culturales nuevos: toda una España nueva, en suma, en sus esperanzas carteras de estudiantes.

**¡COMPAÑEROS!**

Envíad  
vuestro donativo  
a  
**EL SOCIALISTA**

PUNTOS DE VISTA

Fidel Castro «el Rebelde»

HAN SIDO necesarios cuatro años largos para que las columnas de la prensa internacional hayan acogido con seriedad la decidida y empuñada voluntad de Fidel Castro, «el Rebelde»...

Los peyorativos fueran transformándose en conceptos elogiosos para terminar presentándonoslo como lo que es en realidad: un patriota dispuesto a liberar a su patria de la dictadura de Batista.

Amados feligreses: Hace ya muchos siglos—veinte—apareció en el viejo Israel un hombre prodigioso, que además de ser hombre era Dios. Se llamaba, y se llama, Jesús. Y un día de sus labios salieron estas palabras...

Conferencia regional europea de Sindicatos libres

La Conferencia celebrada en Bruselas a mediados de mayo por la Organización Regional Europea (ORE) de la CIOSL terminó votándose diversas resoluciones.

Diversos países plantean al sindicalismo libre problemas que figuraban en el orden del día de la Conferencia. Una resolución votada por esta condena una vez más al régimen de Franco...

El movimiento del «26 de Julio» es ya algo concreto, es cuerpo compacto, materia insubornable, porque está fundido con la sangre y la vida de un millón de hombres jóvenes que han preferido la muerte a la humillación y a la vergüenza de ser comprados como cosa mostranca.

PRIMERO DE MAYO DE 1958

PARIS. Al llamamiento de los Comités departamentales del Sena, una numerosísima concurrencia, compuesta de afiliados, amigos y obreros españoles, llenaba el amplio salón de Congresos de la Confederación Force Ouvrière.

El mundo libre se hallará tanto más a nuestro lado cuanto más sepamos hacer la coordinación de las energías. Nadie será capaz de pretender el solo poseer la fuerza suficiente para derribar al tirano de su sitio.

El compañero Expósito sintetizó las consideraciones expuestas, recogiendo la sugerencia, aprobada por aclamación, de enviar a la Oficina Internacional del Trabajo nuestra denuncia sobre las represalias del régimen.

Cooperación y libre empresa

EN estos momentos en que tanto se habla de libre empresa y se presenta a ésta como el único medio para resolver nuestros problemas económicos...

En 1929 la Unión Cooperativa Sueca compró una fábrica de superfosfatos cerca de Estocolmo. Obtuvo un precio menor en un 15 por ciento de lo que fijaba el «cartel» de los abonados...

En la Marina sirvió a nuestra causa con fidelidad y entusiasmo, habiendo desempeñado misiones que requerían gran competencia y capacidad. Fue seleccionado, e ingresó en el cuerpo de Auxiliares de Oficiales de la Marina.

Un testimonio excepcional

Por su valor afirmativo de la brutalidad del régimen, reproducimos el texto leído por don Carlos María Castañeda, párroco de Campuzano, el día 11 de mayo de 1966.

Entre estos hermanos trabajadores tenemos algunos hijos de esta parroquia de Campuzano. La Parroquia, que—no se olvide—es Madre Iglesia, se conduce de ellos y, sintiendo mucho que hoy sea un día de sana y justa alegría que nunca debiera turbarse...

Recordando a Guernica mártir

El día 26 de abril se cumplieron 21 años del horrible bombardeo del pueblo de Guernica (Vizcaya) por la aviación fascista.

Los bandidos que ordenaron el bombardeo sabían muy bien que los lunes eran días de mercado y acudían muchos hombres y mujeres a hacer sus transacciones comerciales...

Letras de luto

A los 57 años de edad y tras dos intervenciones quirúrgicas practicadas en menos de una semana, falleció en Gap (Hautes Alpes) el 26 de abril nuestro compañero Alejandro Gutiérrez Martínez, afiliado a nuestras Secciones PSEU y UGT de la citada localidad.

En 1930, la fábrica Linna de Estocolmo estaba en construcción y el «cartel» comenzó a bajar sus precios, cuando la fábrica cooperativa empezó a funcionar, el «cartel» igualó sus precios...

Recuerdos del tiempo joven

(Viene de la cuarta pág.) pero gobernaba Narváez —el espadón de Loja—, lo que era como decir que nadie podía sentirse seguro en España. En peligro la libertad, la independencia del caudrillo en su augusta función amenazaba hundirse con estrépito.

«Realizado aquel golpe de Estado en las primeras horas de la mañana del 3 de enero, todo Madrid tuvo noticia de él a los pocos momentos. Dada su extrema gravedad y el número y la importancia de los elementos republicanos, fueron muchos los convencidos de que a semejante atentado seguiría una sangrienta protesta.

El escrito en favor de los estudiantes

MADRID, (Ope). — Se sabe que el escrito en favor de los estudiantes universitarios que siguen encarcelados fue redactado por el Padre Llanos, jesuita que colabora semanalmente en «Aribas» y que se viene distinguiendo por su labor social en los suburbios.

«Venian siendo los voluntarios de la República una perturbación. Cual si la conservación de la República sólo les interesara a ellos, apenas surgía una dificultad, ya estaban en la calle con su fusil al hombro y sus lefas en los salones de conferencias del Congreso...

republicano de abolengo, uno de los firmantes de una proposición favorable al Gobierno de Castelar derrotada en la Cámara...

«Confianza en estos elementos, algunos diputados y tal cual republicano de nota dirigiéndose en el acto a los barrios extremos, para ver de organizar la lucha. El escaso ejército a las órdenes de Pavía la declaraba posible...

«Los gorros colorados, sin embargo, se eclipsaron como por encanto. Horas antes, cuando aún Castelar y las Cortes existían, distraídos muchos de ellos formando grupos, decididos, decían, a juzgarse la vida. Mas tan pronto se supo que los soldados habían hecho fuego dentro del Congreso...

Tienen tanto interés estas páginas de la historia de España, que requieren, mejor que comentarios, honda meditación, especialmente por parte de los jóvenes, para poder interpretar con acierto el porvenir.

Un nuevo libro Manuel Albar. Coincidiendo con el III aniversario del fallecimiento de Manuel Albar, el 7 de abril de 1955, acaba de aparecer el libro titulado «Manuel Albar», magníficamente impreso en 145 páginas con portada en cromocolor. En este libro se recogen más de cien trabajos de Manuel Albar, entre cartas, artículos y conferencias pronunciadas en México. Algunos artículos también son inéditos y otros posiblemente desconocidos de muchos compañeros...

SE DESEA CONOCER EL PARADERO... De César Redondo, refugiado en Francia después de 1939. Última residencia, Marsella. Fue procurador de la República en Barcelona. A quienes posean alguna información se ruega la comuniquen al compañero J. Tizabi, rue Guizot, 11, París.

De Carmen Ornaque o de su sobrina Francisca Citac, que reside en La Cabanne de Vannes, rue Les Sables (Gard). Escribir a Emiliano Hernández, 158, rue du Château, París-14.

Descanse en paz el querido compañero Gutiérrez. Retiramos nuestra condolencia más sentida a su hermano Manuel y a su esposa, residentes en Briançon, haciéndola extensiva a su sobrino (en servicio militar) y a sus otros hermanos y sobrinos residentes en diversas localidades de España.

El historiador y catedrático de la Universidad Central don Miguel Morayta y Sagrario, republicano de abolengo...

El historiador y catedrático de la Universidad Central don Miguel Morayta y Sagrario, republicano de abolengo...



Lucio Martínez Gil

# Recuerdos del tiempo joven

DON EMILIO CASTELAR

— XXII —

Por Andrés SABORIT

Ha habido un político español que en sus primeras actuaciones levanta las oleadas de entusiasmo que don Emilio Castelar y Ripoll? Absolutamente ninguno. Para don Alvaro de Albornoz era el más grande de los republicanos españoles, añadiendo: «Castelar fué el español más famoso del siglo XIX y uno de los hombres más famosos de Europa en su tiempo.» Y llevando el ditirambo hasta donde sería muy difícil hallar su justificación, «Castelar — agrega — es la fe en la virtud de las ideas». Don Marcelino Menéndez Pelayo, que más de una vez puso los puntos sobre las íes a Castelar, comentando un discurso pronunciado por éste en el Congreso de los Diputados el 13 de febrero de 1884, dijo que «era uno de los oradores más grandes de la tierra, uno de esos hombres en quien parece que Dios ha querido derramar prodigalmente sus dones para demostrar hasta dónde puede llegar la grandeza de la palabra humana».

En 1854, cuando Castelar apenas había cumplido los veintidós años, pronunció un discurso en el Teatro Real de Madrid, en una reunión electoral, que le consagró para la eternidad. Que fué un hombre de inmensa nombradía sería pueril negarlo. El señor Albornoz abunda en ello en los siguientes términos:

«Buen se comprende que esta reputación universal no podía corresponder sino a un hombre universal. Y lo era el gran español. Lo era por su espíritu universal, por su cultura universal, por su palabra universal. Castelar no era un orador; era el orador. No tenía el aticismo de Demóstenes ni la concisión de Cicerón; pero unía a la gracia griega y a la rotundidad latina la pompa oriental. Era, más que el orador de un pueblo, el orador de una raza.»

El insigne novelista don Benito Pérez Galdós —cuyas obras nunca dejarán de ocupar un destacado lugar en cualquier biblioteca española—, que convivió con don Emilio Castelar incluso en el Parlamento, se expresa del siguiente modo, al comentar las cualidades de tan extraordinario orador:

«La crítica de Castelar es fácil, porque hasta oírle una vez para juzgarle. No hay que examinar si tiene esta o la otra cualidad, porque las tiene todas. No hay que examinar si es más fuerte en tal o cual terreno, porque bien claramente se advierte que en todos ellos es por igual grande y poderoso. Subyuga con la elevación del pensamiento, embelesa con la expresión y, por tenerlo todo, es maestro hasta en las menudencias de la polémica. Castelar recibió de la naturaleza todas, absolutamente todas las facultades que se necesitan para conmover y persuadir por medio de la palabra humana. Es el orador por excelencia, compendio y suma de todas las variedades riquísimas del arte de hablar; sabe elevarse como nadie a alturas tales que la imaginación de sus oyentes apenas puede seguirle; sabe emplear según lo pide el desarrollo de su plan oratorio los acentos más patéticos y enlazarlos con los más familiares por transiciones cuyo secreto tiene él solo; posee la grandilocuencia, la riqueza descriptiva, la elegancia, la gracia, y lo mismo maneja el apóstrofe que el chiste.»

Frente a estos elogios, ¡cuántas diatribas podrían reproducir el entusiasmo de los panegiristas castelarianos! He aquí unas líneas, a modo de resumen de las críticas de que fué objeto Castelar —ahora no se oída solamente al hombre político—, en cierto modo comparándole con Menéndez Pelayo, escritas por Edmundo González Blanco:

«Menéndez Pelayo nos ha enseñado a enterarnos de las cosas, a no hablar de todo a humo de pajas, a perder esa verborrea fluída y vacua, que estropeó a los hombres de la revolución, y que corrompió las cualidades íngenuas de Castelar, quien escribió de memoria, sin libros, sin erudición, sin consulta, una «Historia de la civilización en los cinco primeros siglos del cristianismo», que es un monumento elevado a la improvisación, a la pereza mental y a la charlatanería insulsa y absolutamente vacía de sentido.»

«Se trata acaso de un escritor oratorio? No, ciertamente; por el contrario, entre los extremistas de izquierda es donde abundan más los adversarios de Castelar, sin faltar ni aun para su vida privada.

Tomás, su poesía en el Dante, su arquitectura en las catedrales de Colonia y de Toledo, su Código en las Partidas, su política en San Fernando y San Luis, su personificación en Inocencio III; el siglo decimoquinto es el siglo en que los jurisperitos comienzan a combatir el predominio político de la Edad Media, y los reyes a combatir el predominio social de la nobleza, la idea particular de la Edad Media, el siglo en que más se pelea por la unidad de la monarquía, el siglo de Felipe el Hermoso de Francia, de Pedro IX de Aragón, de Alfonso XI y Pedro el Cruel de Castilla; el siglo decimoquinto es el siglo del despertar de la naturaleza y del arte, el siglo de los grandes descubrimientos, de la brújula, de la imprenta, del viaje épico de los portugueses a Oriente, del viaje mitológico de los españoles a América; el siglo decimosexto es el siglo de las luchas teológicas en la conciencia y de las guerras religiosas en el espacio, el siglo de Lutero y León X, el siglo de Carlos V y Francisco I, últimas personificaciones de la caballería de la Edad Media, el siglo de Enrique VIII, el maquiavelismo de los protestantes, y de Felipe II, el maquiavelismo de los católicos; el siglo decimoséptimo es el siglo de la filosofía, en que el espíritu se conoce a sí mismo en Descartes y se dilata en la naturaleza con Espinosa y con Locke, y en Dios, con Bossuet y con Leibnitz; el siglo decimoctavo es el siglo de la crítica de todas las antiguas ideas en la conciencia y de la revolución contra todas las antiguas instituciones en la sociedad, el siglo que comienza con la Enciclopedia y concluye con la crítica de la razón pura, que comienza con Voltaire y concluye con Kant; el siglo de Rousseau, la idea de Mirabeau, la palabra; de Dantón, la acción; el siglo decimonono es el siglo en que la humanidad tiene conciencia de sí misma y de su larga vida, el siglo de la armonía de todas las facultades, de todas las direcciones del espíritu, el gran siglo de la filosofía de la historia y de la idea del progreso.

Su fama de orador trascendió a su pluma, y sus artículos periodísticos bellamente engarzados entre filigranas de un castellano tan armonioso como su oratoria, alcanzaban resonante reputación. Historiador y literato, sus libros eran traducidos a las lenguas más cultas. Aureolado con tanta nombradía, Castelar se creía inviolable en su cátedra;

(Pasa a la tercera pag.)

# La República italiana se estabiliza

Por Luis Araquistáin

Lo primero que sorprendió en las elecciones italianas del 25 y 26 de mayo fué la elevada votación y la calma con que se hizo. Fuera de algunas manifestaciones antisemitas de los neofascistas en el barrio judío de Roma y algunos incidentes en la región de Bolonia, feudo de los comunistas, que intentaron retirar los crucifijos de los colegios electorales, la tranquilidad fué absoluta. Votó el 93,77 por ciento de los electores, casi la misma proporción que en 1953, lo que prueba que el pueblo italiano toma en serio el régimen parlamentario —tal vez por los muchos años que estuvo privado de él—, a pesar de las deficiencias inherentes a la abusiva multiplicidad de partidos. Fueron a votar unos 200.000 electores residentes en el extranjero, algunos de ellos en la América del Sur. Sólo de Suiza marcharon 70.000. El viaje de ida y vuelta lo costó el gobierno italiano.

Otra sorpresa fué la votación obtenida por la Democracia Cristiana. Combatida por todos los otros partidos, conserva, ligeramente aumentada, su mayoría parlamentaria. Gana 11 diputados: tiene 273 en la nueva Cámara, por 202 en la anterior. Los comunistas pierden 3 diputados; tienen 144 por 143. El partido socialista italiano (de Nenni) gana 84, por 75. Los socialistas democráticos (de Saragat) ganan 4; 23, por 19. Los liberales (cuyo secretario general Malagodi batió todos los records oratorios con 130 discursos electorales) ganan 2; 16, por 14. Los monárquicos populares del naviero napolitano Lauro, sin ningún diputado en la Cámara anterior, ganan 13. En cambio los monárquicos nacionales pierden 30; 10, por 40 (el mayor desastre y el más significativo de estas elecciones). Los neofascistas pierden a su vez 4; 25, por 29. Los republicanos y los radicales (los únicos partidos coligados) ganan 2; 7, por 5. Un nuevo partido tirolés gana 3. Otros dos partidos, nuevos también, ganaron un cada uno.

De los 63 partidos que se lanzaron intrépidamente al parlamento electoral, sólo 12 han conseguido representación parlamentaria, la de 4 de ellos es insignificante, y la de otros 5 haría mediana. El electorado italiano tiende a concentrarse, pero aún le falta mucho para lograrlo con plena eficacia. Como los resultados de la elección de senadores (246 en la nueva cámara, por 237 en la anterior) se asemejan a los de la cámara de diputados, que además ejerce la primacía, sería superfluo detallarlos.

No es fácil explicar las causas de que el partido democristiano haya vuelto con su fuerza algo acrecentada, a pesar de los tres años que lleva en el poder y dirigiéndolo, y a pesar de sus numerosas fracciones internas. Todos sus adversarios y aun sus propios jefes daban por segura alguna pérdida en el número de sus prosélitos. Pero la rúbrica electoral no es ni será nunca una ciencia exacta. Casi siempre hay en ella elementos imprevistos e imponderables que desmentan a los cálculos más precisos. Uno de esos factores inculcables fué sin duda la pastoral de los obispos en favor de la Democracia Cristiana. Unos esperaban, como reacción psicológica, un fuerte bandazo anticlerical de la opinión pública a beneficio de las izquierdas. Otros preveían que los católicos tibios o independientes, amenazados por el anatema episcopal, correrían con sus votos al redil democristiano. No sucedió lo uno ni lo otro.

No podemos saber lo que hubiera ocurrido sin la ingerencia colectiva del episcopado. Pero sí sabemos que esa ingerencia no fué bastante eficaz para que los democristianos alcanzaran mayoría absoluta en el parlamento, que es lo que se buscaba. Los partidos mayores y medianos quedan más o menos como estaban antes de las elecciones. Pero la prueba episcopal no habrá sido inútil. En su ineficacia, tanto para las derechas como para las izquierdas, hay que ver un indicio saludable de que el clericalismo y el anticlericalismo han dejado

# Panorama político

Desde Buenos Aires

Por Juan de Navarra

CERTAS palabras que por su relevante significación pueden considerarse como sillares de idioma, van perdiendo su claro sentido para desdibujarse y diluirse en lo esotérico. Nada digamos de «democracia», «patriotismo», «apacificación», etc., a cuya interpretación versátil, caprichosa y acomodaticia asistimos. Aquí, en la Argentina, disponemos de parecidos conceptos, manejados también a tono de las circunstancias. No está lejano el tiempo del «justicialismo», que impregnó la nefasta obra de la dictadura y que resultó ser un comodín puesto al servicio de Perón para hacer tabla rasa de cuanto estorbara la consecución de ocultos designios. Más recientemente, ha sido aireada, y aún sigue siéndolo, la llamada «libertad de enseñanza», por la cual la Iglesia quiere copar la instrucción pública imponiendo en la escuela nacional la enseñanza religiosa, con anulación de la ley 1.420 que rige aquí desde antiguo e impone el laicismo.

En estos días hemos aprendido lo que debe entenderse por «intransigencia», apelativo aplicado al radicalismo político imperante. Sabíamos que el Presidente Irigoyen había trazado a su partido una línea de inflexible rigidez, sin desviaciones doctrinarias, con la vista puesta en una meta ideal, a cuya finalidad ajustó su conducta como indiscutido dirigente, rigidez que le hacía exclamar cuando alguien, disconforme con esa línea dura, se alejaba del partido: «El camino no está, en que se vaya, sino en que intente volver.» Ahora vemos que los que se jactan de seguir la ortodoxia irigoyenista son tan intransigentes como para partir el pan y la sal del gobierno de la nación con los periclos de su paralelo político, esto es, con fascistas declarados, comunistas y reaccionarios de toda laya, que imprimen a su labor gubernamental una tónica que no es la que nosotros, profundamente despiadados, entendíamos por intransigencia radical.

Ciertamente, las orientaciones económicas y políticas del Gobierno intransigente radical no son alentadoras. Aunque son lógica consecuencia de la inconducta política y del contubernio electoral que propició el triunfo del frondizismo, ellas conducen a la confusión, al desorden de las ideas, y en muchos casos a la creación de que están evolucionando las esencias de la Revolución Libertadora, que tantas optimistas esperanzas despertó y que, como dice nuestro camarada Juan Antonio Solari, tan gran repercusión ha tenido en América, influyendo en la caída de las dictaduras que gozaban en pueblos como Perú, Colombia y Venezuela. Pero el pueblo sano de la República está vigilante y no lo habría de consentir. Esta es nuestra creencia.

Buenos Aires, 20-5-1958.

En recuerdo de Albar

# La voz de bronce de Aragón

Además de la presentación de Indolecio Prieto, que ya hemos leído en el libro editado en México en memoria de Manuel Albar lleva un segundo prólogo de Aresenio Jimeno, que reproducimos a continuación.

EN el despejo de Manuel Albar, en su carácter aparentemente desahogado, burbuja, y en sus silencios, había un choque psicológico del que no se curó nunca. La muerte de sus padres y hermano, en edad temprana, le devastó el alma. Había en todos sus actos una sorda deseperación. Aquella tragedia ensombreció su vida. La muerte era su musa oculta; había llegado a ser hasta su novia clandestina. Tenía el convencimiento absoluto de que moriría joven, de que no pasaría de los treinta y cinco años. Muchos han podido creer en una falta de carácter, en la lamentable declinación de la voluntad. Era la muerte, su novia, era la sorda deseperación, su compañera inseparable, la que determinaba ese supremo encogimiento de hombros.

Recorriendo las callejas evocadoras de la vieja Billibilis, patria de Marcial, patria de Gracián, con frases cortas y espaciadas fuimos hablando de la muerte. Mi cariño por él me hacía perspicaz y penetrante, y no pudo ocultarme su angustia permanente, no su miedo, sino su deseperación. Al socialismo me lo debo todos más de lo que nos debe. Es posible que Albar encontrara en el socialismo la única causa noble capaz de dar un significado a lo que suponía su corta vida. ¡Pero cuánta dignidad, cuánta elegancia había siempre en la oculta deseperación de Albar!

Hay una palabra en Aragón que quiere decir hermano, padre, hijo, amigo entrañable, que encierra toda la ternura de que es capaz la raza. Esa palabra es maño. Maño quiere decir también aragonés. Manuel Albar era aragonés, pero no maño. Maño y no maño.

A un observador superficial pudiera parecerle que no conocía la efusión, que ignoraba la amistad, que no conocía el arte de derramarse sobre los hombres. Es posible que no amase la bulla y la confusión, pero no hubiera sido aragonés de no haber hecho de la amistad un culto entrañable. Pero cuando se es demasiado sensible a la amistad, es menester defenderse de los astutos, de los maliciosos, de los brutales, revistiéndose con una coraza que proteja la sensibilidad.

Aragón, entre socialistas, hubo las mismas encendidas diferencias que en todas partes. El enfrentamiento fratricida, cuyas consecuencias aún estamos pagando, separó ami-

gos, creó odios... Los de uno y otro bando algunos conservando la misma amistad, el mismo cariño de antaño por Manuel Albar. Y no es que estuviera en torre de marfil, por encima del bien y del mal, que no hubiera tomado partido... Las raíces de nuestro cariño eran demasiado hondas para que las afectasen diferencias tácticas. Y no se puede querer a un hombre si el hombre no quiere a los otros hombres. A quien tenga agotada la fuente de la efusión, jamás le rodeará la efusión de los demás. Lo que pasa es que los aragoneses se aprecian hondamente, pero en silencio, y cuando aprecian en silencio a otros hombres que no son de Aragón, es posible que éstos no sepan descubrir esa vena cordial...

Había en él mucho de niño. Su capacidad de entusiasmo y de maravillarse, la conservaba con lozania envidiable. Pocos hombres son capaces de guardar en su alma la avidez afectiva de los niños.

Y era valiente. Sus largas, finas y desmayadas manos no estaban hechas para los choques bárbaros de las peleas. En Tauste debíamos hablar, en una gran reunión, Manuel Cordero, Manuel Albar y yo. El teatro estaba lleno hasta los topes. Cuando intentamos hablar, elementos de otra organización obrera promovieron un tumulto de todos los diablos. Nuestros compañeros eran mayoría aplastante, pero habían adoptado la táctica de convencer a nuestros adversarios de que debían callarse. Los elementos venidos de Zaragoza para encabezar la obstrucción, mantenían el desorden sin gran esfuerzo. Hacía falta un reactivo. Albar estaba sentado a la extrema derecha del escenario y yo a la izquierda. No podíamos cambiar impresiones. Esperábamos. Esperábamos demasiado. Me miró Albar. Me hizo una seña. No fué necesario más para comprendernos. De un salto nos plantamos en el patio de butacas, y antes de que nuestros adversarios salieran de su asombro, nos habíamos liado a golpe limpio. Fué aquello suficiente para que en cinco minutos no quedara en el local ni un solo perturbador. ¡Quién hubiera creído a Manuel Albar capaz de aquella reacción!

En la campaña electoral de las Cortes Constituyentes recorrimos juntos gran parte de Aragón. Unos cuantos compañeros de Calatayud nos seguían en todos nuestros desplazamientos. Casi todos ellos de profesiones liberales. Todos han sido, después, fusilados. Nos seguían por no poder sustraerse al encanto de los discursos de Albar. Habla en los pueblos de Aragón con una elegancia insuperable. Desaparecidos todos sus complejos, la eflorescencia fluía con enorme fuerza y exquisita belleza. Pero aquellos amigos entusiastas le creaban enojoso problema. Tres o cuatro discursos diarios, en diferentes pueblos, con auditores distintos, era problema de resistencia nerviosa y solidez de

En la campaña electoral de las Cortes Constituyentes recorrimos juntos gran parte de Aragón. Unos cuantos compañeros de Calatayud nos seguían en todos nuestros desplazamientos. Casi todos ellos de profesiones liberales. Todos han sido, después, fusilados. Nos seguían por no poder sustraerse al encanto de los discursos de Albar. Habla en los pueblos de Aragón con una elegancia insuperable. Desaparecidos todos sus complejos, la eflorescencia fluía con enorme fuerza y exquisita belleza. Pero aquellos amigos entusiastas le creaban enojoso problema. Tres o cuatro discursos diarios, en diferentes pueblos, con auditores distintos, era problema de resistencia nerviosa y solidez de

# Un escrito de cincuenta eclesiásticos

A título informativo reproducimos la parte principal del documento que cincuenta eclesiásticos españoles han dirigido al ministro del Ejército.

Excmo. Sr. Ministro del Ejército:

Quiénes firman este escrito, sacerdotes que por diversos caminos han llegado a convivir con el mundo universitario, ante el caso que representaría en los estudiantes encarrilados en los meses de diciembre último, y sometidos a la acción del Juzgado Especial para la represión de la Masonería y el Comunismo, a V. E. con el debido respeto exponen:

«Nos consideramos en gran parte culpables de no haber sabido orientar debidamente a estos jóvenes, y deseamos ahora resarcir la falta que, como decíamos, compartimos con toda la sociedad, que ha provocado más o menos conscientemente, esta rebeldía.

Las decisiones que la autoridad judicial adopte sobre los acusados encontrarán una evidente repercusión en una numerosa y valiosa minoría universitaria. La sentencia recaerá más sobre un ambiente que sobre unas pocas personas y contribuirá a endurecer o a orientar a una generación profundamente insatisfecha.

La justicia militar se encuentra en este caso en la mejor ocasión de ejercer una profunda pedagogía de la vida universitaria española. Y aquí nos atrevemos, Señor Ministro, a sugerir cuánto puede hacer el mismo Ejército, que conociendo a los universitarios en la Milicia, para conseguir la debida comprensión y la respuesta orientadora que llevamos años buscando.

Veníamos de Castejón de Valdeasa. Pueblo rico, pero sin carretera. Veinticinco kilómetros de camino gangrenado por la erosión. Mejor era hacer diez kilómetros por la montaña. A Calabu. Por silla, una enjamba. Ni el ni yo éramos buenos jinetes. Los primeros kilómetros se hicieron a ritmo perezoso. Traspuesta la cumbre, ya en la otra vertiente, las mulas empezaron a dar trocillos. Nos zarandeanaban como a sacos. Albar soltó el chorro de sonorosas imprecaciones. Sonaban como latigazos. Pero a poco fué el sol venciendo las sombras. Quedamos absortos. Jamás habíamos visto mayor maravilla que aquel amanecer. El hielo y la nieve de las cumbres se encendieron en purísimos colores. Es imposible describir aquel fenómeno, aquella policromía, aquella milagro de la Naturaleza... Había que callar y nos callamos.

En las elecciones de 1936 no fué elegido diputado. En la provincia aún no nos explicamos por qué, perdimos las mayorías. Nuestra candidatura era de conjunción. Las minorías fueron a manos de los republicanos. Al conocer el resultado provisional, uno de los candidatos republicanos (U. R.) propuso que se hiciera lo necesario cerca del gobernador civil para que Albar fuera anteriormente proclamado electo. Aquel rasgo de honradez política no fué secundado. Aquel candidato era oriundo de Badajoz. Allí vivía y actuaba. Nos lo largaron a Aragón para que declarara su pueblar impresiones. Esperábamos. Esperábamos demasiado. Me miró Albar. Me hizo una seña. No fué necesario más para comprendernos. De un salto nos plantamos en el patio de butacas, y antes de que nuestros adversarios salieran de su asombro, nos habíamos liado a golpe limpio. Fué aquello suficiente para que en cinco minutos no quedara en el local ni un solo perturbador. ¡Quién hubiera creído a Manuel Albar capaz de aquella reacción!

En la campaña electoral de las Cortes Constituyentes recorrimos juntos gran parte de Aragón. Unos cuantos compañeros de Calatayud nos seguían en todos nuestros desplazamientos. Casi todos ellos de profesiones liberales. Todos han sido, después, fusilados. Nos seguían por no poder sustraerse al encanto de los discursos de Albar. Habla en los pueblos de Aragón con una elegancia insuperable. Desaparecidos todos sus complejos, la eflorescencia fluía con enorme fuerza y exquisita belleza. Pero aquellos amigos entusiastas le creaban enojoso problema. Tres o cuatro discursos diarios, en diferentes pueblos, con auditores distintos, era problema de resistencia nerviosa y solidez de

Aresenio JIMENO

Por último, sabemos que junto a estos estudiantes hay en la cárcel otros españoles pertenecientes a la clase obrera y a otros estamentos de la sociedad, detenidos en circunstancias semejantes. No pedimos un trato de favor para los universitarios olvidados de los demás acusados. Únicamente nos limitamos a exponer lo que sabemos del caso de aquellos por nuestras actividades universitarias.

Es por lo que pedimos a Vuestra Excelencia:

Que se procure por todos los medios posibles poner término a la presente situación de los detenidos, obligados a convivir—cuando todavía no han sido juzgados—con presos condenados por delitos comunes.

Que se dé una rápida solución al caso de estos universitarios para disminuir los graves perjuicios familiares y escolares que vienen sufriendo.

A ello nos obliga nuestra conciencia sacerdotal, que ha de predicar la verdad, condición inexcusable del ejercicio de una auténtica justicia, desde la que únicamente nos es lícita la petición de clemencia.

Madrid, 6 de mayo de 1958.

Juan Zaragüeta, Académico de la Real de Ciencias Morales y Políticas, Presidente de la Sociedad Española de Filosofía, Catedrático de la Universidad de Madrid.

Federico Sepña, Académico de la Real de Bellas Artes, Catedrático en el Conservatorio, Rector de la Iglesia Universitaria.

Monsieur José María Bulart, Rector de la Universidad Provincial de la Orden de San Agustín.

Jesús Irribarren, Director de la Oficina de Información de la Iglesia.

(Siguen las firmas.)